

Reconocimientos

El Proyecto de Prevención del Crimen y la Violencia a nivel Comunitario, ejecutado por RTI International y el Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI), con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), presenta el estudio *Principales Hallazgos del Estudio de Línea Base en Cuatro Comunidades del Distrito 6 del Municipio de San Salvador, Departamento de San Salvador*, un material de carácter educativo dirigido a todas aquellas personas e instituciones interesadas en la evaluación de esfuerzos inter-institucionales, cuya finalidad es mejorar la seguridad ciudadana en lugares de alto riesgo. El equipo del Proyecto ha elaborado este estudio gracias a la valiosa colaboración de la Municipalidad de San Salvador y la Mesa Comunitaria Intersectorial de Prevención de la Violencia y la Delincuencia del Distrito 6 de San Salvador (MEPREDISESAN).

Créditos

Ernesto Galdámez, Coordinador e Investigador Principal

Equipo RTI/CECI

Aldo Miranda, Director—RTI International

Alan Quinn, Sub-Director—Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI)

Patricia Echeverría, Gerente de Subvenciones

Tatiana Grijalva, Asistente Administrativa

Silvia Reyes, Facilitadora de Prevención

Rutilia Álvarez, Facilitadora de Prevención

Oscar Guardado, Facilitador de Prevención

Mauricio Tévez, Oficial de Comunicaciones

Heriberto Mejía, Logística y Transporte

Agradecimientos (por orden alfabético)

Alcaldía Municipal de San Salvador

Líderes y Jóvenes de la Mesa Comunitaria Intersectorial de Prevención de la Violencia y la Delincuencia del Distrito 6 de San Salvador (MEPREDISESAN)

Policía Nacional Civil (PNC)

Unidad de Salud del Ministerio de Salud Pública y Asistencia (MSPAS)

Preparado para

USAID/El Salvador
Acuerdo de Cooperación
N° 519-A-00-08-00010-00

Preparado por

RTI El Salvador
Torre Futura, Local 1, Nivel 9
87ª Avenida Norte y Calle El Mirador
Colonia Escalón
San Salvador, El Salvador

Este estudio se hace posible gracias al apoyo generoso del pueblo norteamericano, a través de USAID. El contenido es la responsabilidad de RTI y CECI, y no necesariamente refleja las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	I
1. Antecedentes	I
2. Datos Generales de las Cuatro Comunidades	I
3. Estadísticas de Denuncias Ciudadanas de Delitos	2
4. Mapas Parlantes de Riesgos	4
4.1 Notas Preliminares	4
4.2 Principales Hallazgos	4
5. Encuesta de Hogares	5
5.1 Notas Preliminares	5
5.2 Principales Hallazgos	6
5.2.1 Sensación de Inseguridad	6
5.2.2 Victimización	8
5.2.3 Actividades de Prevención de la Violencia	9
CONCLUSIÓN	10

CONTENIDO *(continuación)*

TABLAS

Tabla 1. Datos de las Cuatro Comunidades de Intervención del Proyecto en el Distrito 6 del Municipio de San Salvador	1	Tabla 3. Factores de Riesgo y de Protección Identificados en Mapas Parlantes Levantados en Cada Comunidad de Intervención del Proyecto, Distrito 6, Municipio de San Salvador	5
Tabla 2. Denuncias Ciudadanas Interpuestas en la Delegación de la PNC, por Comunidad de Intervención del Proyecto, Según Tipo de Delito, Durante 2008, Municipio de San Salvador	3	Tabla 4. Fichas Técnicas de la Encuesta	5

MAPA Y GRÁFICOS

Mapa 1. Barrio Nuevo: Factores de Riesgo y de Protección, Abril de 2009	4	Gráfico 7. Medidas de Protección Adoptadas en Viviendas	8
Gráfico 1. Tasas Anuales por 100,000 Habitantes de las Denuncias Ciudadanas Interpuestas en la Delegación de la PNC, por Comunidad de Intervención del Proyecto, Durante 2008, Municipio de San Salvador	3	Gráfico 8. Hogares Donde Habían Víctimas de Actos Delictivos Sufridos en los Últimos 12 Meses, Dentro de Comunidad de Residencia	8
Gráfico 2. Valoración General, por Género, de la Situación Actual de Seguridad Dentro de Lugar de Residencia	6	Gráfico 9. Tasas de Denuncias Interpuestas por Víctimas, Según Tipo de Delito Sufrido	9
Gráfico 3. Sensación de la Situación Actual de Seguridad Dentro de la Propia Vivienda de Habitación	6	Gráfico 10. Calificación del Desempeño de la PNC, Según Resultados Obtenidos con la Denuncia	9
Gráfico 4. Valoración, por Género, de Probabilidad de Ser Víctima de un Acto Delincuencial Dentro del Lugar de Residencia, en los Próximos 12 Meses	6	Gráfico 11. Conocimiento General de Acciones o Proyectos Llevados a Cabo en Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia	9
Gráfico 5. Valoración General, por Género, de Cómo Ha Evolucionado la Situación de Seguridad Pública en los Últimos 12 Meses, Dentro del Lugar de Residencia	7	Gráfico 12. Conocimiento Específico de las Actividades Llevadas a Cabo en la Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia	10
Gráfico 6. Medidas de Protección Adoptadas Colectivamente	7	Gráfico 13. Participación de Algún Miembro de la Familia en las Actividades Llevadas a Cabo en Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia	10

INTRODUCCIÓN

El propósito general del presente estudio es perfilar el punto de partida de la situación prevaleciente de seguridad pública en cuatro comunidades seleccionadas en el Distrito 6 del municipio de San Salvador para la intervención del Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario: Francisco Morazán, La Chacra, Quiñones 1 o Quiñones Privado y Quiñones 2 o Quiñones Municipal. Esta Línea Base (LB) servirá para determinar los principales cambios ocurridos en ese ámbito de realidad, como consecuencia directa de las acciones y proyectos ejecutados en materia de prevención social de la violencia y la delincuencia.

La investigación hizo uso combinado y complementario de estadísticas oficiales sobre la incidencia delictiva, de mapas parlantes de factores de riesgo y de prevención sociocultural, y de una encuesta de hogares, levantada en una muestra representativa de los habitantes, con validez estadística para extraer a partir de ahí inferencias sobre el universo estudiado.

I. Antecedentes

El Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario—de aquí en adelante referido como el Proyecto—es ejecutado por RTI International (RTI) y por el Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI), con el patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). Tiene por objetivo crear capacidades en el gobierno del nivel nacional y local para recolectar, procesar y analizar datos sobre el crimen y la violencia, destinadas a institucionalizar la planificación, implementación y monitoreo de planes de prevención. Al final de este ciclo, se espera haber desarrollado las herramientas y los sistemas necesarios para poder replicar los casos exitosos y las buenas prácticas en otros lugares del país. A su vez, el Proyecto aspira a contribuir en la reducción de violencia y actividades criminales y el mejoramiento de la seguridad de los ciudadanos y ciudadanas. Estos beneficios tendrán lugar a través del apoyo técnico a la elaboración, ejecución y seguimiento participativo de planes, políticas, proyectos e iniciativas municipales de prevención. En todo este quehacer, se harán esfuerzos sustanciales destinados a lograr un fuerte involucramiento y significativo soporte de la empresa privada y de otras entidades de la sociedad civil.

El acto público del lanzamiento oficial del Proyecto en San Salvador data 30 de mayo de 2008. La estrategia central y primera gran tarea emprendida por el Proyecto fue fortalecer

la organización ciudadana de actores claves de la localidad para participar—con plenos derechos de voz y voto—en la identificación y búsqueda colegiada de soluciones a los principales problemas de violencia y delincuencia en las comunidades seleccionadas del distrito. Tal esfuerzo fructificó en la instalación de la Mesa Comunitaria Intersectorial de Prevención de la Violencia y la Delincuencia del Distrito 6 de San Salvador (MEPREDISESAN). A sugerencia del Proyecto, MEPREDISESAN estuvo de acuerdo en construir una LB para medir el desenvolvimiento de la experiencia en cuestión.

2. Datos Generales de las Cuatro Comunidades

Las cuatro comunidades se encuentran localizadas en la zona sur-oriente de San Salvador, sobre las orillas del cauce del río Acelhuate, en el área geográfica llamada indistintamente como El Coro o La Chacra. En sus orígenes, esos asentamientos poblacionales fueron tugurios y colonias ilegales surgidas en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), durante las tres décadas comprendidas entre 1940 y 1970, a raíz principalmente de la fuerte explosión demográfica, de la masiva migración del campo a la ciudad y de los desastres naturales registrados en dicho período.

En los cuatro núcleos poblacionales seleccionados hay un total de 726 viviendas (ver tabla 1). Se estima en 2,685 el total de residentes. En lo concerniente a su hábitat físico-urbano, los habitantes de las cuatro comunidades seleccionadas tienen, hoy en día, acceso casi universal al paquete compuesto por

Tabla 1. Datos de las Cuatro Comunidades de Intervención del Proyecto en el Distrito 6 del Municipio de San Salvador

Concepto	Francisco Morazán	La Chacra	Quiñones 1 o Quiñones Privado	Quiñones 2 o Quiñones Municipal	Total
Nº de viviendas	132	36	379	179	726
Nº estimado de familias ^a					
Promedio de personas por vivienda particular ^b	3.7	3.7	3.7	3.7	3.7
Población total estimada	488	133	1,402	662	2,685

Fuente: Elaboración propia.

^a Para establecerse el tamaño del universo, se tomó como su equivalente al número total de viviendas construidas en los asentamientos, asumiéndose que cada una de ellas fue habitada por una sola familia.

^b El dato fue tomado del documento del Ministerio de Economía (MINEC), Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). "VI Censo población y V de Vivienda 2007. Cifras Oficiales", El Salvador, abril de 2008, cuadro N° 7. Este documento fue bajado del sitio web cuya dirección electrónica es www.censos.gob.sv. Fue consultada el 6 de julio de 2009.

los servicios básicos de agua potable intra-domiciliar, energía eléctrica, salud, alcantarillado y aguas negras y transporte público. De igual manera, gozan de los de iluminación pública y recolección de residuos sólidos domésticos, proporcionados por la alcaldía. Por otra parte, los únicos denominadores comunes en el reglón de infraestructura comunitaria y de espacios públicos de convivencia ciudadana son la dotación de casas comunales, como también la falta de parques, de zonas verdes y de casas de la juventud. En relación al resto de rubros del equipamiento comunal, como son los juegos mecánicos infantiles, una mitad de las comunidades sí disponen de ellas, y las otras carecen de ellas; instalaciones deportivas o canchas sólo La Chacra posee.

3. Estadísticas de Denuncias Ciudadanas de Delitos

La Policía Nacional Civil (PNC) registró¹ en las cuatro comunidades un total de 68 denuncias ciudadanas de hechos de violencia y criminalidad, durante el transcurso del año 2008 (ver tabla 2). Esta cifra equivale, en promedio, a la presentación de una de ellas cada 5 días, 8 horas y 49 minutos. A su vez, dado la población total de 2,685, equivale a una tasa global anual del orden de 2,532.58 denuncias por 100,000 habitantes (ver gráfico 1).²

Al separar los anteriores datos de denuncias por asentamiento poblacional, se pueden apreciar evidentes disparidades territoriales de violencia e incidencia delincencial. Las frecuencias acumuladas exponen la concentración de al menos tres de cada cuatro de ellas en las comunidades Quiñones Privado y Quiñones Municipal (ver tabla 2). Sin embargo, al calcular las tasas de denuncias para cada comunidad con

base a 100,000 habitantes, se pone al descubierto la mayor peligrosidad relativa ciudadana para los residentes de La Chacra (ver gráfico 1). Su tasa específica es de 10,526.31 puntos, siendo ésta 4.15 veces superior a la tasa global calculada y muy por encima a la de las demás comunidades vecinas. En el otro extremo, la correspondiente a la Francisco Morazán es de 819.67, alrededor de una tercera parte de la tasa global. Por cierto, dicho valor, en sí mismo, está lejos de indicar la configuración de un entorno libre de violencia y delincuencia.

Cuando se examinan los datos de las denuncias ciudadanas recibidas por la PNC sobre las cuatro comunidades del Distrito 6 de San Salvador, clasificadas con base al móvil del delito, a simple vista se distingue la preponderancia de la categoría residual “otros delitos”; ésta representa cerca de uno de cada dos contabilizados durante el período analizado (ver tabla 2). Dentro de ella, el concepto que aparece con mayor frecuencia es el de asociaciones ilícitas—léase detención por sospecha de pertenencia al crimen organizado o, en su defecto, a pandillas o maras.

Los delitos contra la vida sumaron 21 denuncias (ver tabla 2). El renglón de los homicidios acumuló el más abultado número de registros. Se perpetró, en promedio, uno cada mes y medio, enlutando a una de cada 36 y 79.71 familias residentes, respectivamente, en La Chacra y en las Quiñones Privado y Municipal; en la comunidad Francisco Morazán no se reportó ningún homicidio en el período analizado. En consecuencia, las correspondientes tasas anuales de homicidios fueron de 2,277.78 y de 1,254.48 por cada 100,000 habitantes. Tales valores son 36.58 y 16.52 veces superiores a la elevada tasa de 75.93 contabilizada para todo San Salvador en el mismo año.

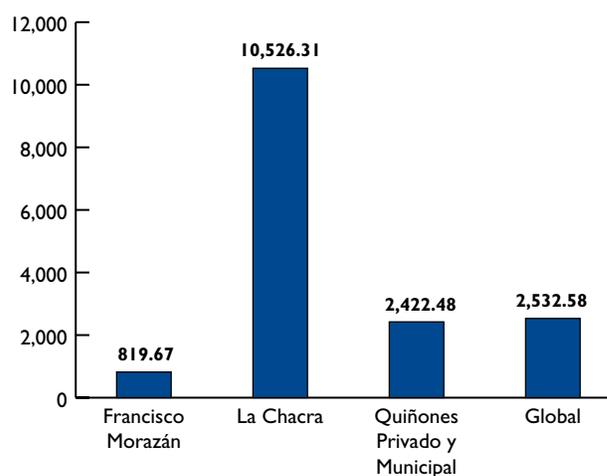
¹ El sub-registro de los hechos delictivos y de violencia en las estadísticas oficiales es un fenómeno extensamente documentado. Éste se da por la falta de denuncia oportuna por parte de las víctimas ante las instituciones o autoridades correspondientes—especialmente cuando se trata de delitos contra la integridad de las personas. Varias razones explican esa resistencia a interponerlas. Una, porque pueden estar de por medio aspectos muy íntimos y sensibles de los perjudicados, quienes no desean airarlos o ventilarlos en público. Dos, porque la gente tiene miedo de actuar cuando hay creíbles amenazas de represalias, por parte de los agresores, contra quienes se atreven a denunciar los hechos ocurridos. Tres, porque los ciudadanos ofendidos pueden considerar de antemano—de cara a los previsible resultados—como engorrosos e inútiles los trámites involucrados para anteponer la denuncia ante las autoridades.

² Las tasas se han calculado “por 100,000” para facilitar comparaciones entre vecindades y municipios aunque tengan poblaciones muy diferentes. También es más fácil comparar tasas ajustadas a los datos nacionales de la PNC, y compararlas en el tiempo si cambia la población total. Los datos de población total no convertidos, para el Distrito 6 y los cuatro barrios y colonias, aparecen en tabla 1.

Tabla 2. Denuncias Ciudadanas Interpuestas en la Delegación de la PNC, por Comunidad de Intervención del Proyecto, Según Tipo de Delito, Durante 2008, Municipio de San Salvador

Delitos Denunciados	Francisco Morazán	La Chacra	Quiñones Privado y Municipal	TOTAL	
				N°	%
Delitos contra el Patrimonio					
Asalto a mano armada	0	3	1	4	5.9
Estafa	0	0	0	0	0.0
Extorsión	0	0	2	2	2.9
Hurto	0	0	0	0	0.0
Hurto de vehículo	0	0	0	0	0.0
Receptación	0	0	7	7	10.3
Robo de vehículo	0	0	0	0	0.0
Secuestro	0	0	1	1	1.5
Subtotal	0	3	11	14	20.6
Delitos contra las Personas					
Amenazas	1	0	2	3	4.4
Atentado de homicidio	0	0	1	1	1.5
Apropiación o retención indebida	0	0	0	0	0.0
Daños	0	1	0	1	1.5
Homicidio	0	1	7	8	11.8
Inducción al abandono	0	0	0	0	0.0
Lesiones	1	0	5	6	8.8
Otras agresiones sexuales	0	0	0	0	0.0
Privación de libertad	0	0	0	0	0.0
Violación	0	0	0	0	0.0
Violencia intrafamiliar	0	0	2	2	2.9
Subtotal	2	2	17	21	30.9
Otros Delitos					
Agrupaciones ilícitas	2	9	20	31	45.6
Tenencia y portación ilegal de armas de fuego	0	0	2	2	2.9
Subtotal	2	9	22	33	48.5
Gran Total	4	14	50	68	100.0

Fuente: Delegación San Jacinto de la PNC en San Salvador, "Control de Denuncias y Detenciones Realizadas por Diferentes Delitos en el Municipio de San Salvador Correspondiente al Año 2008".

Gráfico 1. Tasas Anuales por 100,000 Habitantes de las Denuncias Ciudadanas Interpuestas en la Delegación de la PNC, por Comunidad de Intervención del Proyecto, Durante 2008, Municipio de San Salvador


Fuente: Elaboración propia.

4. Mapas Parlantes de Riesgos

4.1 Notas Preliminares

Un mapa parlante es un croquis donde se representan gráficamente las calles, los pasajes y el equipamiento de infraestructura física pública del asentamiento humano en cuestión. Sobre ellos se colocan íconos para señalar la ubicación espacial de factores de peligrosidad e inseguridad para los vecinos, así como los recursos o apoyos para enfrentarlos. Mapa 1 es un ejemplo.

En el Distrito 6, cuatro mapas parlantes se construyeron de forma participativa con líderes o lideresas de las cuatro comunidades y con referentes de instituciones con presencia permanente en la localidad, cuya experiencia particular, posición o rol dentro de la colectividad los convirtió en una fuente confiable y calificada de datos.

4.2 Principales Hallazgos

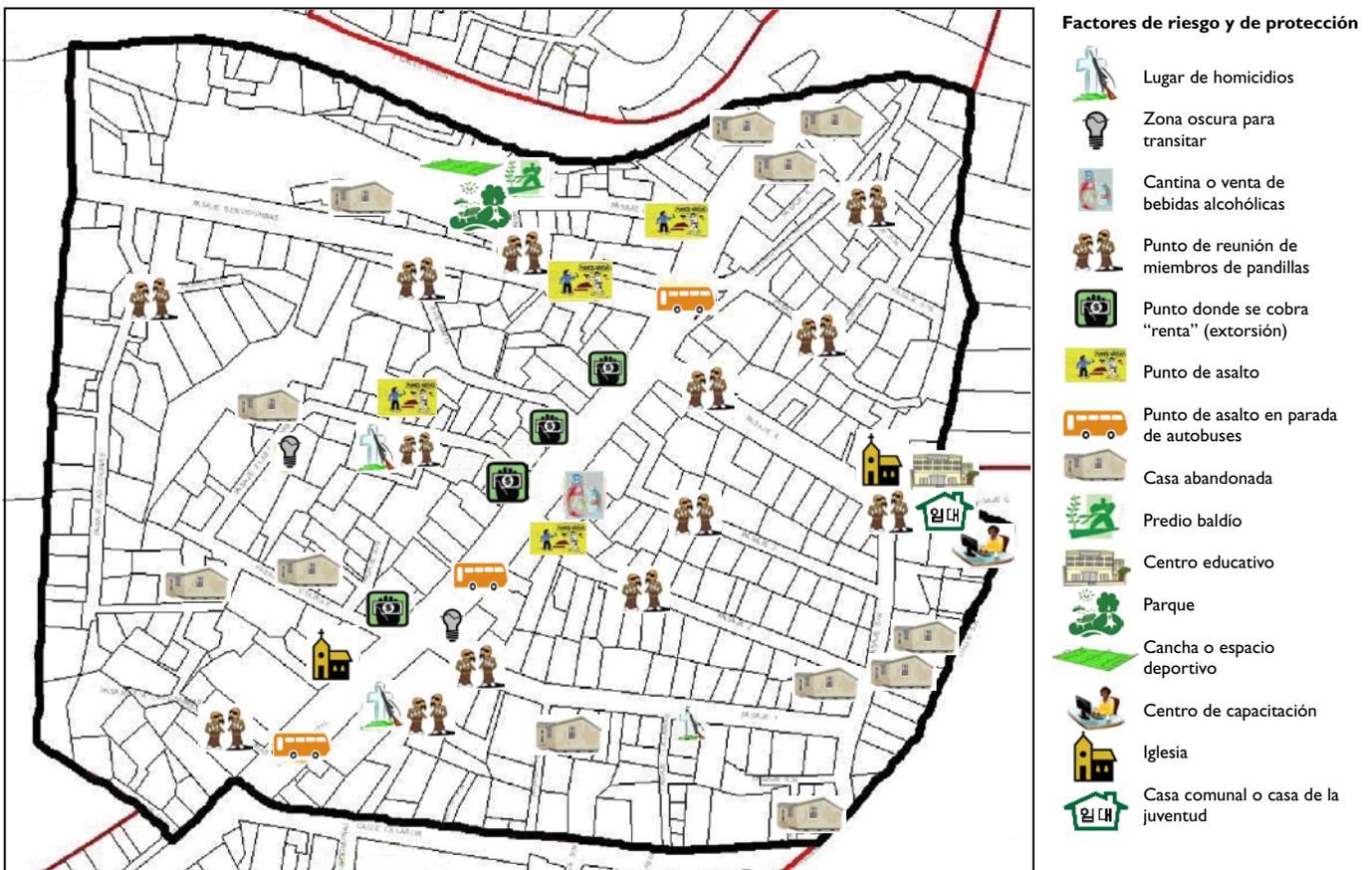
En el conjunto de los mapas parlantes levantados durante el mes de abril de 2009, en cada una de las comunidades seleccionadas por la MEPREDISESAN (ver un resumen en

tabla 3), cuatro características realzan en un primer plano. En primer lugar, hay una gran disparidad en el balance de factores de riesgo y de factores de protección sociocultural; hay una relación de más de 3.5 de los primeros por cada uno de los segundos. Este panorama descrito constituye en efecto un entorno plagado de circunstancias adversas para la integración y cohesión social de los vecinos.

En segundo lugar, hay una significativa diversidad de amenazas latentes o efectivas para los residentes—14 categorías en total—en comparación con los seis únicos tipos de elementos positivos presentes en el territorio. En tercer lugar, arriba de dos de cada cinco del total de factores de riesgo identificados en los mapas por los informantes claves están concentrados en una de dos categorías, muy estrechamente vinculadas entre sí: puntos de reunión de miembros de pandillas y lugares donde se extorsiona a quienes circulan o viven por ahí.

Por último, se pone otra vez al descubierto cómo varía grandemente las condiciones de seguridad de una comunidad a otra. Por ejemplo, en la comunidad Quiñones Privado, se aglutinan casi la mitad de todos los factores de riesgo identificados. Este ejemplo nos enseña cuán iguales pueden

Mapa 1. Barrio Nuevo: Factores de Riesgo y de Protección, Abril de 2009



Fuente: Elaboración participativa con los miembros de MEPREDISESAN con base al mapa catastral de la comunidad proporcionado por la alcaldía municipal de San Salvador.

Tabla 3. Factores de Riesgo y de Protección Identificados en Mapas Parlantes Levantados en Cada Comunidad de Intervención del Proyecto, Distrito 6, Municipio de San Salvador

Descripción	Francisco Morazán	La Chacra	Quiñones Privado	Quiñones Municipal	Total	
					N°	%
Factores de Riesgo						
Zonas oscuras para transitar	2	1	2	2	7	10.3
Puntos de reunión de miembros de pandillas	0	3	13	0	16	23.5
Sitios donde se venden y consumen drogas	3	0	0	0	3	4.4
Ventas de bebidas alcohólicas	0	0	1	0	1	1.5
Establecimientos con juegos de maquinitas	0	0	0	1	1	1.5
Puntos donde se cobra "renta" (extorsión)	7	1	4	0	12	17.7
Puntos de asalto en parada de autobuses	0	1	3	3	7	10.3
Puntos de asalto en calles o pasajes	1	0	4	0	5	7.4
Puntos de asalto en predios baldíos	1	2	1	0	4	5.9
Parque o zona verde donde hay asaltos	0	1	1	1	3	4.4
Sitio donde ocurren accidentes automovilísticos	1	0	0	3	4	5.9
Ruta de escape de pandilleros	0	1	0	0	1	1.5
Lugar de asesinatos	0	0	3	0	3	4.4
Depósito de armas	0	1	0	0	1	1.5
Total	15	11	32	10	68	100.0
Factores de Protección						
Institución religiosa con acciones de prevención	0	0	2	1	3	15.8
Centro educativo con acciones de prevención	2	1	1	1	5	26.3
Cancha o espacio deportivo	0	1	1	0	2	10.5
Casa comunal	1	1	1	1	4	21.1
Centros de capacitación	1	1	1	1	4	21.1
Centros de mediación de conflictos	0	0	0	1	1	5.3
Total	4	4	6	5	19	100.0

Fuente: Mapas parlantes levantados en las cuatro comunidades de intervención del proyecto en el Distrito 6 del municipio de San Salvador.

Nota: Debido al redondeo de decimales, la suma de los porcentajes no siempre será equivalente a 100.

parecer el estado general de cosas en una localidad, pero a la vez demuestra cuán diversa es la gama de situaciones enfrentadas por los lugareños en lo particular de cada calle, esquina o cuadra.

5. Encuesta de Hogares

5.1 Notas Preliminares

El objeto de la encuesta fue recabar información primaria relativa a hechos, comportamientos y opiniones de las personas residentes en las cuatro comunidades seleccionadas, a partir de una muestra representativa de esa población (ver tabla 4). La unidad de medida adoptada para tal efecto fueron los hogares. Para establecerse el tamaño del universo, se tomó como su equivalente al número total de viviendas construidas en los asentamientos, asumiéndose que cada una de ellas fue habitada por una sola familia. Esto hizo un total de 726 hogares. Para lograrse una adecuada representatividad de la muestra tomada,

se utilizaron las cifras relativas al número de viviendas por ubicación física en calles y pasajes como base ponderativa de distribución.

Tabla 4. Fichas Técnicas de la Encuesta

Tipo de muestreo: Por conglomerado
Método empleado para el cálculo de la muestra: Aleatorio simple
Parámetros utilizados para el cálculo de la muestra: 50% como probabilidad de ocurrencia del suceso, 0.05 como error absoluto muestral y 95% de nivel de confiabilidad
Cálculo del tamaño de la muestra: 222 boletas
Fecha de realización de encuestas: Entre el 16 y el 30 de marzo de 2009
Lugar donde se realizaron las encuestas: Las personas fueron empadronadas en su vivienda de residencia
N° de hogares encuestados: 157 hogares
Equipo encuestador: Jóvenes voluntarios provenientes de los cuatro asentamientos poblacionales

Fuente: Elaboración propia.

5.2 Principales Hallazgos

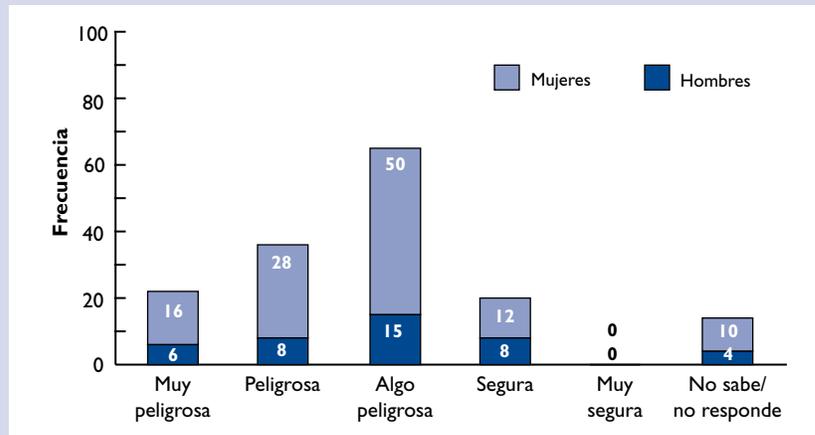
5.2.1 Sensación de Inseguridad

Al revisar las opiniones de los habitantes acerca de la situación imperante de seguridad pública en su lugar de residencia, se detecta que las tres cuartas partes de los 157 encuestados, o 78%—con pequeñas diferencias porcentuales de opinión entre hombres y mujeres—calificaron la situación como muy peligrosa, peligrosa o algo peligrosa (ver gráfico 2). Esos resultados sugieren que la mayoría de los habitantes, sin importar su género, mantuvieron un grado no despreciable de intranquilidad, temor y preocupación constante por cuanto pudiera pasarle a ellos o a su familia, a raíz de la peligrosidad—real o meramente percibida como tal—prevaliente en sus asentamientos urbanos.

Para conocer hasta dónde llegaba esa percepción difusa y generalizada de inseguridad descrita, se les requirió a los entrevistados calificar el grado de riesgo sentido dentro de su propia vivienda de habitación. Un 53% de los vecinos dijo sentirse seguros o muy seguros en ella (ver gráfico 3). Sin embargo, aproximadamente dos quintas partes de las respuestas acusaron sentirse inclusive ahí desprotegidos, expuestos a cierto nivel de peligrosidad para su integridad física.

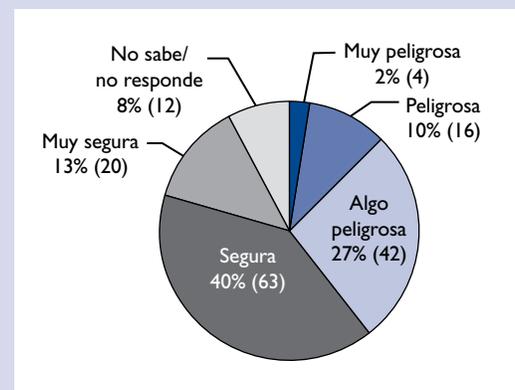
Adicionalmente, se les pidió a los entrevistados valorar en cuánto calculaban ellos la posibilidad de ser víctimas de un acto delictual dentro de los perímetros de sus respectivos barrios o colonias de residencia, en los próximos 12 meses. Contrario a lo esperado, únicamente el 31.2% de los 157 pronósticos la calificaron como muy alta o alta, no habiendo significativas distinciones cuando se analizan las respuestas por género (ver gráfico 4); otra tercera parte, 31.2%, estimó como mediana la posibilidad de ese suceso, no existiendo discrepancias de género dignas de hacerse notar.

Gráfico 2. Valoración General, por Género, de la Situación Actual de Seguridad Dentro de Lugar de Residencia



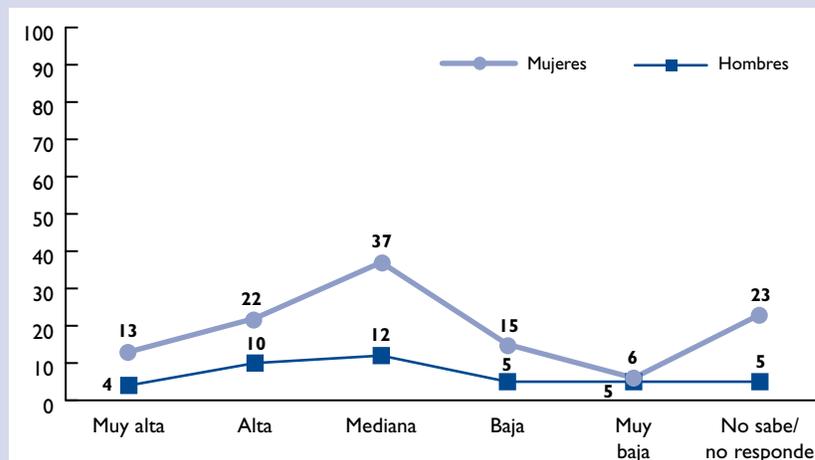
Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 16 y el 30 de marzo de 2009.

Gráfico 3. Sensación de la Situación Actual de Seguridad Dentro de la Propia Vivienda de Habitación



Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 16 y el 30 de marzo de 2009.

Gráfico 4. Valoración, por Género, de Probabilidad de Ser Víctima de un Acto Delictual Dentro del Lugar de Residencia, en los Próximos 12 Meses

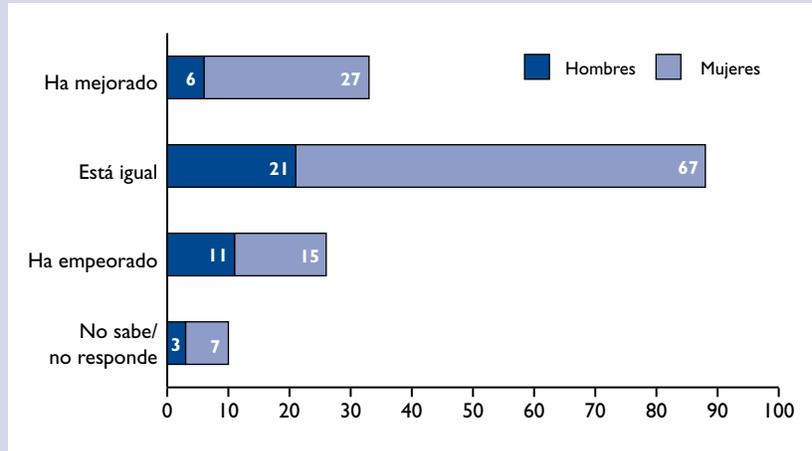


Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 16 y el 30 de marzo de 2009.

Se indagó entre los residentes sobre la tendencia observada en los últimos 12 meses, por el fenómeno de la violencia y delincuencia. Más de la mitad de los 157 empadronados, o 56%, no apreciaron su agravamiento pero tampoco vieron que se estaba solucionando el problema (ver gráfico 5). Proporcionalmente, no se observan discrepancias sustantivas de opinión entre hombres (21/41) y mujeres (67/116). El segundo bloque de opinión más votado, 21%, está compuesto por los pobladores cuyo juicio se inclinó por reconocer un cierto mejoramiento de la convivencia pacífica, como si la tendencia estaba yendo de menos a más (ver gráfico 5). Fue más difundida esta visión optimista entre el grupo de mujeres.

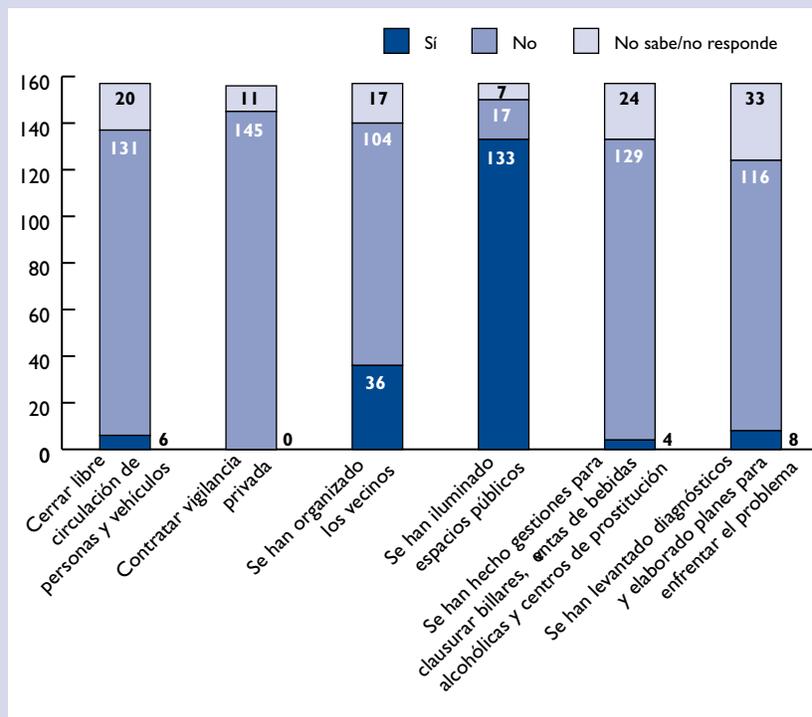
La presencia real de amenazas en el entorno comunitario, o advertidas como tales, motivaron contadas reacciones colectivas en la gente para su protección común. Esta acción social positiva se había limitado, básicamente, a la iluminación de espacios públicos, a las cuales se habían adherido, como mínimo, cuatro de cada cinco hogares; también, al menos una de cada cinco familias reportaron estar organizados con los vecinos (ver gráfico 6).

Gráfico 5. Valoración General, por Género, de Cómo Ha Evolucionado la Situación de Seguridad Pública en los Últimos 12 Meses, Dentro del Lugar de Residencia



Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 16 y el 30 de marzo de 2009.

Gráfico 6. Medidas de Protección Adoptadas Colectivamente



Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 16 y el 30 de marzo de 2009.

Frente a la zozobra e incertidumbre vivida a diario, al menos tres de cada cuatro hogares de las comunidades examinadas adoptaron medidas de precaución elemental, tales como procurar no dejar sola la casa de habitación por mucho tiempo y evitar salir solos por la noche (ver gráfico 7).

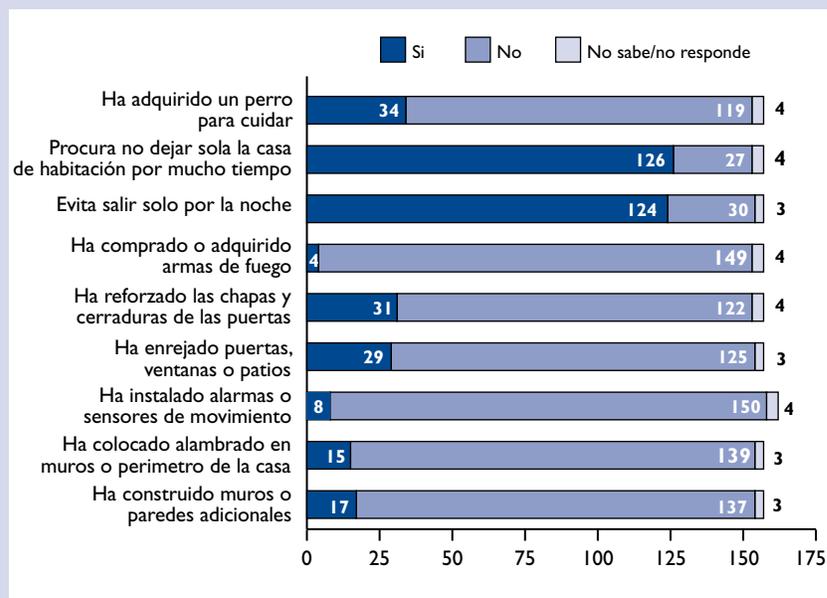
En una menor proporción de viviendas—considerando la restricción económica—cuyo rango oscila entre el 21.6% y el 2.5%, sus habitantes invirtieron recursos de su presupuesto para mejorar la seguridad física familiar, especialmente sea adquiriendo un perro guardián; reforzando chapas y cerraduras de las puertas; enrejando puertas, ventanas y patios; construyendo muros o paredes adicionales; o colocando alambrado en muros o perímetros de la casa (ver gráfico 7).

5.2.2 Victimización

Se cuantificó que 26 de los hogares empadronados, o 17% (ver gráfico 8), habían sufrido 68 violaciones a sus derechos civiles fundamentales, un promedio de 2.6 delitos por familia victimizada. La distribución de los delitos reportados se inclina levemente por los delitos contra el patrimonio privado de las personas; el resto se catalogan como violencia social. Los tres delitos más frecuentemente reportados fueron los hurtos, los asaltos a mano armada y las amenazas a muerte.

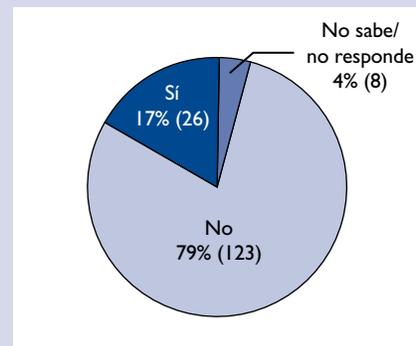
Existe una notoria desproporción de una a cinco entre las familias que declararon haber experimentado personalmente la pandemia salvadoreña de la violencia y los hogares cuyo juicio de la situación de seguridad pública actual en su zona de residencia cayó en las categorías de peligrosa o muy peligrosa. Esa brecha

Gráfico 7. Medidas de Protección Adoptadas en Viviendas



Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

Gráfico 8. Hogares Donde Habían Víctimas de Actos Delictivos Sufridos en los Últimos 12 Meses, Dentro de Comunidad de Residencia



Fuente: Encuesta realizada durante el período comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

puntualizada nos indica que la gente se sintió amenazada y tuvo temor por cuanto pudiera sucederle a su integridad física o a sus bienes, aunque no necesariamente tal conducta estuviera originada en el hecho real de haber sido víctima directa de un suceso criminal.

Hay una brecha entre el número de delitos sufridos por los habitantes versus las respectivas denuncias tramitadas con las autoridades para la investigación, captura y procesamiento legal de los delincuentes. Únicamente en 16 de los 68 casos conocidos—24%—los ofendidos se apersonaron ante la instancia correspondiente para reclamar justicia (ver gráfico 9). El rango de las tasas de demandas antepuestas formalmente en las instituciones oscila grandemente, según el tipo de crimen involucrado. Indefectiblemente, todas las denuncias contabilizadas fueron colocadas en la PNC.

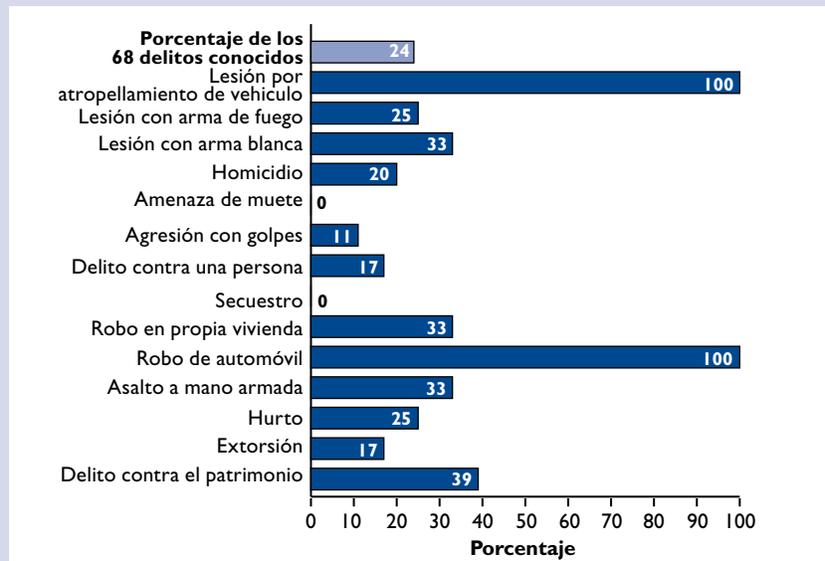
Se les requirió a los entrevistados calificar el desempeño de la autoridad ante la cual fue puesta la denuncia, según los resultados concretos obtenidos al final de las pesquisas. Diez de los 16 entrevistados no respondieron la pregunta; cinco de las seis calificaciones concedidas la tildaron de mala (ver gráfico 10), poniendo al descubierto la pobre y deteriorada imagen pública de la PNC.

5.2.3 Actividades de Prevención de la Violencia

La vasta mayoría de los encuestados, 89% (ver gráfico 11), manifestaron no tener ningún conocimiento sobre acciones de prevención de la violencia llevadas a cabo en su lugar de residencia.

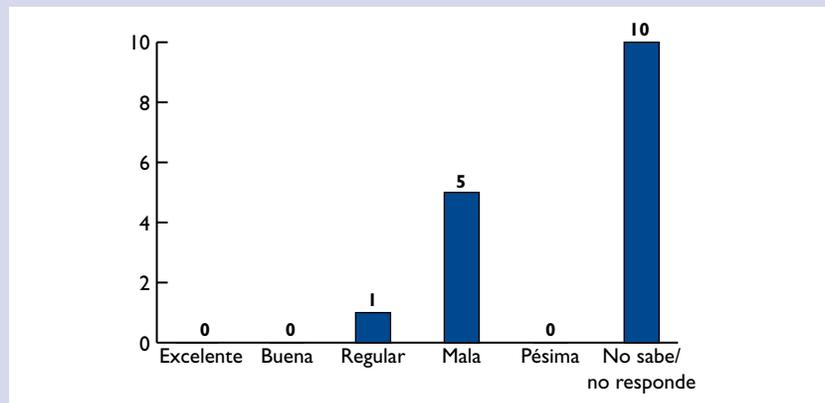
Al minúsculo grupo de quienes si estaban enterados sobre las actividades de prevención (17 personas), se les pidió

Gráfico 9. Tasas de Denuncias Interpuestas por Víctimas, Según Tipo de Delito Sufrido



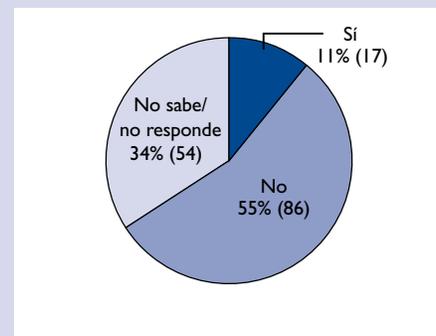
Fuente: Encuesta realizada durante el periodo comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.
Nota: Los porcentajes se basan en los 16 delitos reportados.

Gráfico 10. Calificación del Desempeño de la PNC, Según Resultados Obtenidos con la Denuncia



Fuente: Encuesta realizada durante el periodo comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

Gráfico 11. Conocimiento General de Acciones o Proyectos Llevados a Cabo en Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia



Fuente: Encuesta realizada durante el periodo comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

identificarlas. En términos de frecuencia, los renglones más visibles y más votados del menú presentado a los entrevistados fueron las escuelas deportivas para niños y jóvenes, así como la iluminación, rehabilitación y mejora de los espacios públicos (ver gráfico 12).

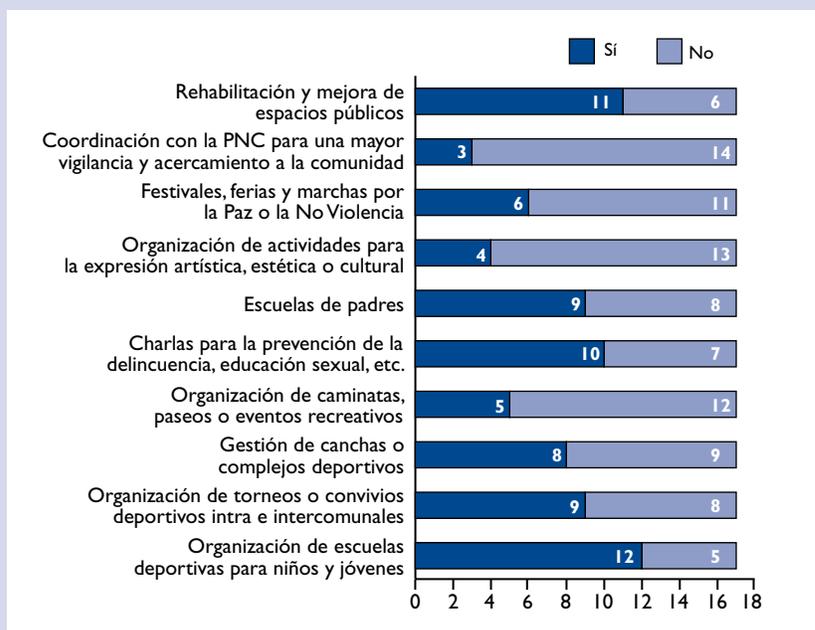
Se les consultó a los 17 vecinos enterados de la existencia de las actividades de prevención de la violencia sobre si alguno de los miembros de su núcleo familiar estaba involucrado directamente en alguna de ellas. Seis de los 17 hogares de este grupo confirmaron esa condición (ver gráfico 13), independientemente de cuál renglón de actividad específica se tratase fuese.

CONCLUSIÓN

Hay disparidad de incidencia delictual y amenazas en las cuatro comunidades del Distrito 6 de San Salvador. La mayor peligrosidad relativa se concentra en La Chacra. Cerca de uno de cada dos de los delitos registrados por la PNC fueron asociaciones ilícitas, léase detención por sospecha de pertenencia al crimen organizado o, en su defecto, a pandillas o maras. El resumen de los cuatro mapas parlantes en tabla 3 realza el desbalance entre los factores de riesgo y los factores de protección sociocultural.

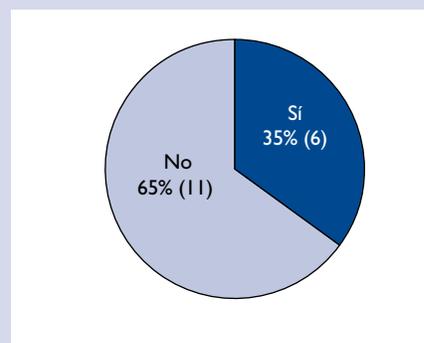
La mayoría de los habitantes, sin importar su género, mantuvieron un grado no despreciable de intranquilidad, temor y preocupación constante por cuanto pudiera pasarle a ellos o a su familia, a raíz del clima de peligrosidad prevaleciente en sus lugares de residencia, al margen de si fuera un riesgo real o meramente percibido como tal. El 89% de encuestados manifestaron no tener ningún conocimiento acerca de y ninguna participación directa en acciones de prevención de la violencia llevadas a cabo en su lugar de residencia.

Gráfico 12. Conocimiento Específico de las Actividades Llevadas a Cabo en la Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia



Fuente: Encuesta realizada durante el periodo comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

Gráfico 13. Participación de Algún Miembro de la Familia en las Actividades Llevadas a Cabo en Comunidad de Residencia para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia



Fuente: Encuesta realizada durante el periodo comprendido entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2009.

RTI El Salvador
Torre Futura, Local 1, Nivel 9
87ª Avenida Norte y Calle El Mirador
Colonia Escalón
San Salvador, El Salvador
Teléfono: +503.2264.3258/3260
Fax: +503.2264.3479
Sitio Web: www.rti.org